

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)



El Hablaganados 177: Usted puede apostar su steak de punta de lomo que los rancheros van a sobrevivir

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard, Dickinson State University

Hay un dicho viejo, pero común que es apropiado para el comercio de carne de vaca de hoy: “Una vez que usted entiende todo, las reglas cambian.”

Mientras 2003 estaba para acabar, la mayoría de la industria de carne de vaca estaba sonriendo. Pero durante las Navidades llegó la enfermedad de las vacas locas (BSE). La discutieron mucho en las noticias y la mayoría de los productores estaba bien preocupada. La industria puede tomar algún buen crédito por mantenerles a todos en la actualidad por enfocarse en la seguridad del valor de la carne de vaca y su sanidad. Al mismo tiempo, los consumidores podían basar su información en los datos verdaderos y no en la ficción.

Los productores de la carne de vaca están a otra bifurcación en el camino. La tecnología en nuestra industria continúa cambiando para encuadrarse con los tiempos. La velocidad por la cual se esperaba que nos adaptáramos e implementáramos esa tecnología era un desafío durante la última década. Esas esperanzas se han acelerado aún más hoy día, causando que incluso el rancho más experimentado tiemble, incluso cuando lleva ropa de invierno.



La mayoría de los productores se han visto temas que requieren el cambio anteriormente.

El primero sería el marcar. Una vez que un rancho se dio cuenta de que había más gente que él solo que quería criar el ganado, o por lo menos más gente interesada en su ganado, la necesidad de identificar el ganado se hizo urgente y se adoptó el marcar. El rancho se adaptó y sobrevivió.

Entonces llegó la necesidad de cercar. Cuando las áreas de pastar se fundaron y se dividieron, los días de los terrenos de pasto libre --- las extensiones vastas de pastos para apacentar --- se acabaron. El rancho improvisaba y llegó la idea de cercar. El rancho se adaptó y sobrevivió.

La vieja vaca de cuerno largo giró su cabeza y le sorprendió que viera una bestia de cuatro piernas, de color rojo con una cara tan blanca como la nieve, caminando por los pastos. Esa bestia olía a toro, caminaba como un toro, y apareaba como un toro. En la primavera, los becerros mejor musculados que jamás hubiera visto el rancho moteaban el paisaje.

El deber de recorrer todas esas pasturas, montado a caballo, era menester. Así también eran necesarios los vaqueros, los equipos de rodear y los vagones para las comidas. Aunque todavía se puede encontrar los caballos en los ranchos, el motor de gasolina llegó de pronto y también las camionetas y los vehículos de poder en las cuatro ruedas llegaron a ser el sello característico de los ranchos. El rancho se adaptó y sobrevivió.

Por años, los rodeos de ganado traían el ganado a dónde debía de estar. Luego llegaron los remolques de

“cuello de ganso”. El rancharo se adaptó y sobrevivió.

Luego llegó el concepto de cruzar las razas de ganado. Los gemidos se levantaron al techo de los establos de venta mientras los compradores estudiaban el último corral de becerros. Algún rancharo había dejado que su toro Angus se apareara con unas vacas Hereford y los becerros eran de cuerpo negro y de cara blanca. El rancharo se adaptó y sobrevivió.

¡Caramba! Ninguna vaca podría aparearse con un toro tan grande como ese toro blanco. ¿No habría muerto la mayoría de los becerros al nacer? Llegó el ganado Continental. El rancharo se adaptó y sobrevivió.

Coleccionar los datos fue el siguiente desafío mayor. José compró un toro basándose en los números y ni había visto el toro. ¿Puede imaginarse tal cosa? Llegaron las diferencias de progenie esperadas (EPDs). El rancharo se adaptó y sobrevivió.

Para los becerros llegó la asistencia sanitaria. Los veterinarios decían que los becerros necesitaban algo llamado la vacunación. Y el tipo vestido de traje dice que alguien me pagará por darlas, algo que me parece mentira. Llegó el precondicionar. El rancharo se adaptó y sobrevivió.

Y entonces aquí estamos hoy. No sé qué cambio está en el aire, pero sí sé que el rancharo se adaptará y sobrevivirá.

Qué encuentre usted todas sus caravanas.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.BeefTalk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association(la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103, kringwal@ndsuext.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136, richard.mattern@ndsu.edu